

¿Qué está pasando en esta pintura?

The Judgment Day representa al arcángel Gabriel en un haz de luz, de pie entre la tierra y el mar, con una trompeta en una mano y la llave del cielo en la otra. La pintura se refiere a la vida después de la muerte y cómo, en el Día del Juicio, las almas de los vivos y los muertos serán redimidas o condenadas, dependiendo de su fe y sus acciones durante la vida terrenal. Con una llave del reino de los cielos en su mano izquierda, Gabriel toca su trompeta para convocar a juicio a las almas de la tierra. Las almas de los muertos se despiertan; dos de ellos levantan la mano en alabanza y reconocimiento de la música. El ritmo se transmite mediante círculos y ondas concéntricas, como si el sonido de la trompeta se hiciera eco a través de la obra mediante los tonos amarillo, verde y lavanda.

Fue en 1927 cuando James Weldon Johnson, escritor y activista, le pidió a Douglas que creara las ilustraciones de su libro *Los trombones de Dios: Siete sermones en verso para negros*. Cada uno de los sermones o poemas de Johnson se basó en una historia de la Biblia, y cada uno resonó con los ritmos y la cadencia de los sermones afroamericanos tradicionales. Douglas estudió los versos y se esforzó por expresar estos mismos ritmos en las ilustraciones que hizo para el libro.

Debido a que *Los trombones de Dios* se imprimiría en blanco y negro, Douglas trabajó en un distintivo estilo gráfico en blanco y negro para las ilustraciones originales. Más tarde, retomó los dibujos, ampliando y transformando muchos de ellos en pinturas al óleo grandes y coloridas, como la que se ve aquí en *Judgment Day*.

Douglas continuaría colaborando con muchos escritores, proporcionando ilustraciones para sus novelas y poemas. Se convirtió en uno de los ilustradores de libros y diseñadores de portadas más populares del Renacimiento de Harlem.

Escucha el comienzo del poema "The Judgment Day" de James Weldon Johnson:

En ese gran día,
Mi gente, en ese gran día,
Va a llover el fuego de Dios.

Dios va a sentarse en medio del aire
Para juzgar a los rápidos y a los muertos.

Temprano una de estas mañanas,
Dios va a llamar a Gabriel, ese
ángel alto y brillante, Gabriel;
Y Dios le va a decir: Gabriel, sopla tu
trompeta de plata,
Y despierta a las naciones vivientes.

Y Gabriel le va a preguntar: Señor, ¿qué
tan fuerte debo soplar?

Y Dios va a decirle: Gabriel, sopla
tranquilo y con calma.

Luego, poniendo un pie en la cima de la
montaña, y el otro en el medio del mar,
Gabriel se pondrá de pie y soplará su trompeta
para despertar a las naciones vivientes.